

Recuperación educativa eficaz y equitativa - 10 principios de la IE y la OCDE

10 principios

de

la OCDE y la IE (abril 2021)



Introducción

La pandemia de COVID-19 ha provocado cierres frecuentes de establecimientos educativos en la mayoría de los países del mundo y ha impedido que al menos 1200 millones de estudiantes puedan asistir a la escuela en 2020 y 2021. Aunque muchos sistemas educativos han sido capaces de adaptarse en mayor o menor medida a la situación, la pandemia ha puesto de manifiesto que las infraestructuras de aprendizaje actuales son muy vulnerables a las perturbaciones externas. A pesar de que los establecimientos educativos han demostrado una gran resiliencia al intentar compensar la crisis, deben prepararse mejor para retos similares. Los sistemas educativos deben garantizar la continuidad del aprendizaje, y esta debe colocarse en el centro de todas las consideraciones.

El Secretariado de la OCDE y la Internacional de la Educación han reconocido el gran trastorno que ha supuesto la crisis sanitaria y su probable impacto en la calidad y la equidad de la educación, y tomando como base sus respectivos trabajos durante la pandemia, han establecido conjuntamente 10 principios que pueden fomentar la colaboración de las autoridades educativas, la profesión docente y sus organizaciones para sortear la crisis de manera eficaz y reorientar los sistemas educativos después de la pandemia para alcanzar mayores niveles de calidad y equidad educativa. Los sistemas educativos de todo el mundo se han enfrentado a retos similares, pero han suscitado enfoques y experiencias diversos. El objetivo es, asimismo, que estos principios contribuyan a establecer un marco de cooperación internacional y aprendizaje entre iguales.

La vuelta a la educación presencial y en el aula ha sido distinta según los países. Ello sugiere que los países deberían estar preparados para alternar entre tres tipos de educación en un futuro próximo, a veces de manera simultánea en diferentes partes de su territorio: 1) educación presencial con las medidas sanitarias adecuadas; 2) educación híbrida con una mezcla de educación presencial y a distancia; 3) educación a distancia por diversos medios. Prepararse para estas posibles situaciones es crucial para garantizar la continuidad del aprendizaje durante la pandemia.

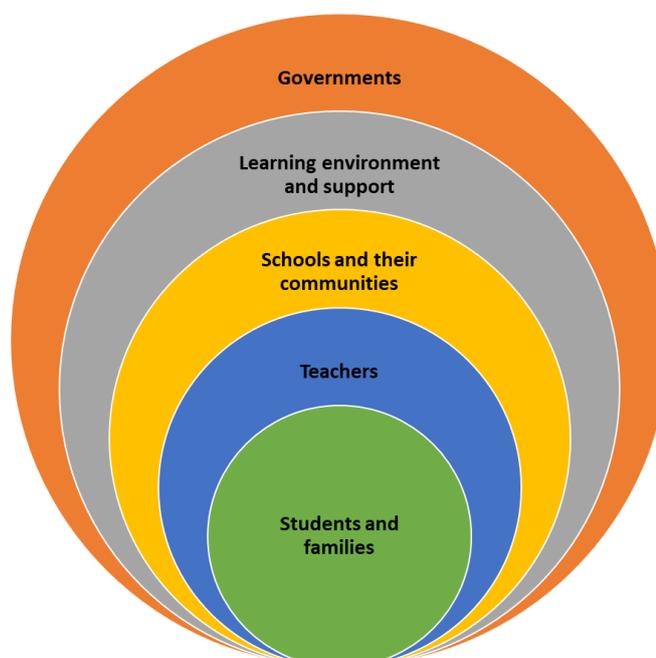
La recuperación de los sistemas educativos de las consecuencias de la crisis sanitaria será vital para la futura salud social y económica de las sociedades, y para la recuperación de las sociedades en su conjunto. La pandemia ha exacerbado dramáticamente las desigualdades existentes en la educación, al igual que en la sociedad en general. Abordar las desigualdades en el acceso del alumnado a la oferta educativa y al aprendizaje durante y después de la pandemia debería ser un principio fundamental para el éxito de la recuperación de los sistemas educativos.

Principios para una recuperación educativa eficaz y equitativa

Estos principios tienen dos objetivos: 1) dentro de los países y las jurisdicciones educativas se debe garantizar la continuidad del aprendizaje y la mejora del desarrollo, el crecimiento y el bienestar del alumnado de la manera más eficaz y equitativa posible, y; 2) se debe abordar la reducción de los logros de aprendizaje y el aumento de la brecha de rendimiento provocados por la crisis. Por consiguiente, los principios se organizan en dos partes.

Las vidas plenas y las economías de éxito dependen de la equidad en las oportunidades de desarrollo cognitivo, social y emocional. Esta es una obligación fundamental que todas las sociedades deben cumplir para que todo el alumnado tenga éxito en su aprendizaje. Por tanto, todo el conjunto estudiantil constituye el núcleo de los principios, cuyo objetivo es satisfacer las necesidades educativas cognitivas, sociales y emocionales del alumnado durante y después de la pandemia, con la ayuda de sus familias y el apoyo activo del profesorado, las instituciones educativas y su comunidad en general (Figura 1). Los principios también reconocen que el profesorado es más eficaz cuando se reconocen y atienden sus necesidades de salud, seguridad y bienestar. Las mejores condiciones para alcanzar estos objetivos se dan cuando todos los socios implicados en la recuperación de la educación trabajan conjuntamente.

Figura 0.1. El ecosistema de la recuperación



Los gobiernos deberán proporcionar instituciones de apoyo, financiación y marcos normativos para una recuperación eficaz y equitativa que dé prioridad al alumnado que más ha sufrido la crisis. Por tanto, los

planes nacionales de estímulo que se han puesto en marcha para apoyar una buena recuperación deberían respaldar los esfuerzos de recuperación en el sector de la educación. En términos más generales, los responsables y las partes interesadas del sector educativo precisarán de una financiación indispensable y estable para elaborar las estrategias adecuadas para regenerar la educación, reducir la brecha de rendimiento y superar las consecuencias de la pandemia. Todas las partes interesadas deberán trabajar con la confianza de lograr el objetivo común de reparar y recuperar la educación del alumnado.

La pandemia y los posteriores llamamientos a la recuperación han puesto de manifiesto la interconexión de los países. El alumnado debe ser consciente de un mundo que requerirá más colaboración internacional y conciencia de los desafíos globales. Ello incluye, por ejemplo, una mayor concienciación sobre el cambio climático y sus consecuencias, la contribución a la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible a través de una serie de iniciativas del alumnado, la creación de un mayor énfasis en la resolución de problemas complejos y en las habilidades del siglo XXI, como la creatividad, el pensamiento crítico, la resolución conjunta de problemas y la comunicación.

A continuación se presentan los 10 principios. Asimismo, este documento también incluye cuadros de texto que la OCDE y la IE consideran que ofrecen ejemplos interesantes de respuestas a la pandemia mediante políticas y prácticas, aunque todavía sea demasiado pronto para evaluar plenamente la eficacia de las políticas adoptadas durante la pandemia.

10 principios para una recuperación educativa eficaz y equitativa

Principios para la educación durante la pandemia:

1. Mantener los establecimientos educativos abiertos tanto como sea posible y de la manera más segura posible.
2. Garantizar la equidad y adaptar los recursos a las necesidades.
3. Crear una infraestructura de aprendizaje a distancia diseñada para llegar a todo el conjunto estudiantil.
4. Apoyar al personal docente en su vida profesional.
5. Permitir que el profesorado y los padres apoyen al alumnado.

Principios para la recuperación con vistas a lograr una educación eficaz y equitativa

6. Proporcionar apoyo específico para satisfacer las necesidades de aprendizaje, sociales y emocionales del alumnado.
7. Diseñar junto con el personal docente y las partes interesadas una infraestructura de aprendizaje digital sólida.
8. Capacitar al profesorado para que ejerza su profesionalidad y se beneficie de oportunidades de formación profesional.
9. Fomentar una cultura de innovación colaborativa.
10. Aprender de los datos nacionales e internacionales.

La educación durante la pandemia

El principal objetivo durante la pandemia es garantizar la continuidad del aprendizaje y proteger el bienestar del alumnado. El aprendizaje y la enseñanza no son solo un servicio transaccional, sino una experiencia relacional y social. Los cierres de establecimientos educativos han puesto de manifiesto la importancia de la escuela como lugar que fomenta la interacción social. La pandemia ha limitado la dimensión social del aprendizaje, imposible de reproducir totalmente por medios virtuales.

Principio 1: Mantener los establecimientos educativos abiertos tanto como sea posible y de la manera más segura posible.

Durante una pandemia, es fundamental garantizar la fiabilidad y la previsibilidad de los servicios educativos para el alumnado y los padres. Incluso durante el cierre de los establecimientos educativos, todo el alumnado debe tener un contacto diario y específico con el personal docente. Hay que evitar los periodos prolongados de educación a distancia, y los horarios diarios para el aprendizaje híbrido funcionan mejor que los horarios semanales o mensuales.

La pandemia ha puesto de manifiesto el papel esencial de los establecimientos educativos en la educación de niños, niñas y jóvenes. En la medida de lo posible, deben permanecer abiertos, con medidas sanitarias adecuadas que minimicen los riesgos para el alumnado, el personal docente y el resto de la población. Es importante combinar criterios transparentes para los centros educativos y los servicios educativos — por ejemplo, el uso de burbujas y grupos estables, mascarillas, ventilación, pruebas, cuarentena, vacunación, cierre de aulas o de escuelas— con la flexibilidad necesaria para aplicarlos sobre el terreno. El aprendizaje híbrido y a distancia deberían ser las segundas y terceras opciones, y solo deberían utilizarse cuando resulte imposible mantener los centros educativos para preservar la seguridad del alumnado y del personal. El aprendizaje híbrido permite a los centros educativos atender a un menor número de alumnos en un momento dado y puede adoptar varias formas: turnos de estudio, impartir clase a grupos completos con menor frecuencia, algunas actividades a distancia y otras presenciales. Es fundamental proporcionar criterios y directrices transparentes basados en los niveles de infección y otras consideraciones relevantes para las distintas modalidades de educación, así como la flexibilidad necesaria para aplicarlos sobre el terreno. La mejor manera de garantizar las condiciones más adecuadas para el aprendizaje, la evaluación y el crecimiento social y emocional es mediante la colaboración, y las jurisdicciones y las autoridades educativas deben trabajar junto con el personal docente y sus organizaciones, los padres, las comunidades y otras partes interesadas del sector educativo para conseguirlo.

En los casos en los que haya restricciones de capacidad para el aprendizaje, principalmente en forma de un tiempo de aprendizaje efectivo más limitado, los sistemas educativos deben establecer prioridades claras sobre lo que se debe enseñar con vistas a equilibrar el desarrollo cognitivo, social y emocional del alumnado. En los casos en los que el aprendizaje en el centro educativo es limitado o está restringido, debe darse prioridad a la enseñanza de nuevos contenidos, a la preparación y revisión del material aprendido a distancia, a la motivación y al desarrollo de estrategias de aprendizaje eficaces, y al aprendizaje social. El aprendizaje en el centro educativo es especialmente importante para los primeros

años, en los que el contacto directo con el profesorado es particularmente importante y las alternativas digitales son menos eficaces.

Principio 2: Garantizar la equidad y adaptar los recursos a las necesidades.

La crisis provocada por la pandemia debe conducir a una recuperación que aborde la desigualdad. Se debe prestar una atención y un apoyo adicionales a las necesidades del alumnado procedente de entornos socioeconómicos desfavorecidos y de aquellos particularmente afectados por la crisis, como los niños y las niñas en riesgo de sufrir abusos o con problemas de salud mental. Este apoyo podría incluir mentores y tutores. Este esfuerzo por abordar la reducción de las oportunidades de aprendizaje y las consecuencias sociales y emocionales de la pandemia en la vida del alumnado debe basarse en un diagnóstico y una evaluación de todo el sistema. En los casos en los que la capacidad de la escuela se vea limitada debido a las normas de distanciamiento social, es importante dar prioridad a los niños pequeños y a los estudiantes desfavorecidos para la educación presencial. La educación, la sanidad y otros servicios sociales pueden requerir una mayor coordinación, por lo que podría ser necesaria una reasignación o un aumento de los recursos. Los recursos deben adaptarse a las necesidades y reflejar las condiciones sociales y económicas del alumnado y los centros educativos de forma transparente (por ejemplo, mediante el uso de la fórmula de financiación). Ello debería incluir abordar y reducir las desigualdades en el acceso a los recursos de aprendizaje a través de Internet y la tecnología digital o por otros medios.

Principio 3: Crear una infraestructura de aprendizaje a distancia diseñada para llegar a todo el conjunto estudiantil.

En algunos países, el acceso del alumnado a la oferta de aprendizaje a distancia provocada por la pandemia ha sido desigual y los primeros datos apuntan a un aumento de las brechas de aprendizaje entre los estudiantes en función de su origen social y la geografía. En muchos países no existía una infraestructura coherente para la educación a distancia antes de la pandemia. Los países deberían establecer una infraestructura multimodal de aprendizaje a distancia diseñada para apoyar un aprendizaje que posibilite una variedad de oportunidades de aprendizaje para aquellos estudiantes que lo necesiten. Esta infraestructura de aprendizaje a distancia debería proporcionar canales eficaces de intercambio entre profesorado y alumnado, profesorado y dirección escolar, centros educativos y familias. El establecimiento y la evaluación de dicha infraestructura necesitaría el compromiso y la participación del personal docente, las partes interesadas y las organizaciones pertinentes para tomar como base sus experiencias en lo que respecta a ofrecer o recibir educación a distancia durante la pandemia. Debería tener en cuenta las diversas realidades de acceso a los diferentes medios de comunicación en sus territorios y garantizar que se mantenga la dimensión interactiva del aprendizaje con el profesorado, los compañeros y compañeras y las comunidades. Un enfoque multimodal podría incluir herramientas de clases virtuales, plataformas de aprendizaje en línea, educación por televisión y radio, hojas de trabajo, redes sociales, así como el uso de textos y llamamientos para apoyar el aprendizaje del alumnado. Las inversiones en esta infraestructura de apoyo podrían contribuir a un entorno más coherente e inclusivo para el aprendizaje a largo plazo.

Principio 4: Apoyar al personal docente en su vida profesional.

Dado que el personal docente y los establecimientos educativos siguen siendo el núcleo del aprendizaje del alumnado, tanto ahora como en el futuro, sus condiciones de trabajo y su capacitación profesional deben ser adecuadas para respaldar su trabajo tanto durante la pandemia como en la posterior recuperación.

La satisfacción laboral, el bienestar, las creencias y la profesionalidad del personal docente están interrelacionados y repercuten en los resultados del alumnado. La satisfacción laboral tiene un impacto

positivo en el profesorado, en la cultura escolar y, en última instancia, en el alumnado. El bienestar del personal docente y el del alumnado son integrales. La pandemia ha sometido a una gran tensión a las comunidades escolares, al personal docente, al personal de apoyo, al alumnado al que enseñan y apoyan, y a los padres y madres del alumnado. Muchos y muchas docentes han iniciado una microinnovación constante, y se han adaptado a unas circunstancias rápidamente cambiantes, como la protección de la salud, la adaptación de las estrategias de enseñanza y aprendizaje, la respuesta a las necesidades de aprendizaje social y emocional de su alumnado y la atención a sus propias necesidades de aprendizaje profesional.

Junto con el personal docente y sus sindicatos, las jurisdicciones y las autoridades educativas deberían revisar las condiciones de trabajo del profesorado para determinar los ámbitos a mejorar, de modo que el personal docente sea lo más eficaz posible durante la pandemia (y la posterior recuperación). Estos esfuerzos podrían ser especialmente beneficiosos en los centros educativos más desfavorecidos, cuyos docentes tienen más probabilidades de enfrentarse a condiciones de trabajo desfavorables. Dicha revisión seguirá siendo fundamental durante la recuperación pospandemia.

Principio 5: Permitir que el profesorado y los padres apoyen al alumnado.

El personal docente debe ser capaz de apoyar el aprendizaje a distancia del alumnado mediante una comunicación personal periódica con ellos (y con las familias, cuando sea necesario) y, a su vez, recibir apoyo para hacerlo de forma eficaz. Si bien la profesionalidad de personal docente es la base para apoyar el aprendizaje y el bienestar del alumnado, los sistemas educativos también deben apoyar al equipo docente para que lo consiga. Los sistemas y los centros educativos deben procurar proporcionar medios y horarios de comunicación con el alumnado y las familias, ofrecer formación, oportunidades para que el equipo docente se relacione entre sí y una variedad de recursos de enseñanza y aprendizaje que apoyen la educación a distancia y permitan al profesorado dedicar más tiempo a las interacciones bilaterales con su alumnado. Deben estar capacitados para adaptar el plan de estudios a las necesidades y la situación de sus alumnos y alumnas. Además del apoyo del personal docente, los sistemas educativos deben proporcionar recursos para ayudar a los padres y madres a apoyar el aprendizaje y el bienestar de sus hijos e hijas. Es necesario contar con una orientación eficaz sobre la seguridad en línea, elaborada por las jurisdicciones con la aportación del profesorado y los padres. El personal docente debe apoyarse en los protocolos de seguridad en línea.

Además del desarrollo académico permanente, un enfoque educativo holístico centrado en el aprendizaje socio-emocional y la participación del alumnado debe constituir una parte central de su educación, y los servicios coordinados que colaboran con los centros educativos deben satisfacer sus necesidades de desarrollo físico y de salud mental. Ello incluye ofrecer formación y desarrollo profesional al personal docente sobre el aprendizaje socioemocional y la salud mental. En los casos en los que sea necesario el aprendizaje a distancia, se pueden aplicar estrategias de aprendizaje colaborativo con medios digitales y se podría ofrecer al alumnado una variedad de posibles proyectos en torno a las habilidades sociales y emocionales relacionadas con la crisis.

Cuadro 1. Ejemplos de la OCDE de iniciativas nacionales para la continuidad y recuperación de la educación

Durante la pandemia, la Dirección de Educación y Competencias de la OCDE ha apoyado a los países miembros y socios ofreciéndoles una serie de recursos y publicaciones que pueden leerse o verse en su [centro de conocimientos COVID-19](#). Además, ha proporcionado a los países un [espacio internacional](#) para compartir sus respuestas e iniciativas.

La mayoría de los países han intentado garantizar la continuidad del aprendizaje durante la crisis de COVID-19, generalmente proporcionando algún tipo de recurso educativo a distancia y pidiendo al personal docente que siguiera haciéndose responsable de sus clases. Entre los enfoques para mantener los centros educativos abiertos o para lograr su reapertura se pueden destacar tres:

En Japón, los centros educativos se han mantenido abiertos con éxito durante la mayor parte de la pandemia. Japón organizó sus medidas de seguridad para el personal y el alumnado basándose en evitar las "3 C": espacios cerrados, entornos de contacto cercano y lugares concurridos. Japón solo tuvo 11 casos de transmisión en las aulas (hasta septiembre de 2020) y resume su política con "Garantizar el aprendizaje de los niños y las niñas en la medida de lo posible, independientemente del estado de las infecciones por COVID-19". Los centros educativos japoneses han tomado medidas como la asistencia escalonada, el rediseño de los horarios y la reorganización de las vacaciones. Incluso cuando se tuvo que dar prioridad a la educación a distancia, estos periodos siguieron siendo cortos y los establecimientos educativos siguieron ofreciendo tanto el aprendizaje académico como el socioemocional. En cuanto a la recuperación, Japón proporciona formación complementaria a los niños y niñas que van más atrasados, principalmente mediante la asignación de personal adicional a las escuelas: docentes adicionales para el alumnado del último año que tienen que hacer exámenes finales, y profesorado que ayuda al personal docente para otros estudiantes. Para ello, el Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología (MEXT) empleó a docentes jubilados, estudiantes universitarios, personal de ONG que trabajan en el ámbito de la educación y personal comunitario. Además, se contrató a personal de apoyo, orientadores y trabajadores sociales para proporcionar apoyo adicional al alumnado en términos de salud mental. Puede obtener más información [aquí](#) y [aquí](#).

En Francia, donde la "primera ola" de la pandemia obligó a cerrar prácticamente todos los centros educativos, se dio continuidad a la educación gracias a la apertura y ampliación de su [infraestructura de aprendizaje digital ya existente](#) y el apoyo de [asesores en educación digital](#) que trabajaron con el personal docente, las direcciones escolares y otras partes interesadas para desplegar rápidamente soluciones de continuidad educativa. Los centros educativos llevan abiertos a nivel nacional desde septiembre de 2020 hasta la fecha —marzo de 2021— independientemente de la situación epidémica del país, con un estricto protocolo sanitario: distanciamiento físico del alumnado de las distintas clases; uso obligatorio de mascarilla para docentes y alumnado (mayor de 10 años); lavado de manos (a veces supervisado) del alumnado; higienización y ventilación periódica de las aulas y los espacios públicos; protocolos específicos para el almuerzo, el recreo, la vuelta a las aulas, la asignatura de educación física y la asignatura de música; priorización del personal docente y el alumnado para las pruebas de la COVID-19. El [protocolo](#) se adapta en función de las escuelas y su aplicación requiere la consulta al profesorado que trabaja sobre el terreno. El personal docente reconocido como vulnerable ha teletrabajado durante el periodo de la pandemia.

Más allá de la provisión de recursos digitales de aprendizaje, así como de programas educativos por televisión y radio, Chile decidió aplicar un plan de reapertura de los centros educativos paso a paso, centrado en la seguridad, voluntario (para los centros y para los padres) y gradual (con prioridad para los últimos dos cursos de la enseñanza media). De acuerdo con el Ministerio de Sanidad, el Ministerio de Educación pone a disposición de los establecimientos educativos un protocolo sanitario (higienización, mascarillas obligatorias, distanciamiento físico, horarios escalonados, etc.) que cada centro aplica en función de sus circunstancias específicas. Los centros informan sobre las medidas a la comunidad escolar (alumnado, padres y docentes) y tienen un programa

introdutorio para el profesorado y otro personal. Dadas las condiciones, el Ministerio proporcionó a los establecimientos educativos un nuevo plan pedagógico que da prioridad a algunos aspectos del plan de estudios y algunos instrumentos de diagnóstico para identificar las necesidades de aprendizaje del alumnado en lectura y matemáticas, así como su situación socioemocional.

La equidad ha sido un elemento clave de las respuestas de muchos países, ya que han reconocido que la pandemia podría haber tenido un impacto diferencial en el alumnado menos favorecido, en el de las zonas rurales o en el más vulnerable por otros motivos. Han intentado igualar las condiciones orientando las medidas relacionadas con la nutrición, la tecnología o el apoyo social al alumnado y las familias que más lo necesitaban.

En el estado de São Paulo (Brasil), una de las primeras medidas del Departamento Estatal de Educación fue ocuparse de la nutrición. Las escuelas públicas de São Paulo suelen ofrecer una comida diaria gratuita a todo el alumnado. Sin embargo, durante el cierre de los centros escolares, la Secretaría de Estado decidió dirigirse al alumnado en situación de extrema pobreza y lanzó un programa de apoyo social llamado "Merenda em Casa", destinado a proporcionar alimentos a los estudiantes de las familias del quintil de ingresos más bajo mediante la transferencia de una ayuda en efectivo a través de una plataforma llamada PicPay. Para el alumnado cuyas familias no reciben Bolsa Família, un programa nacional de transferencias monetarias, la ayuda se duplicó gracias a las donaciones de Comunitas, una organización nacional sin ánimo de lucro que promueve las asociaciones público-privadas. El Departamento también creó un grupo de trabajo para llegar a los padres y madres del alumnado "imposible de contactar" por teléfono o por cualquier otro medio, incluidas las visitas a domicilio, después de que el personal docente informara de su falta de compromiso con el aprendizaje ([seguir leyendo](#)).

En Colombia, el gobierno nacional creó una plataforma de recursos de aprendizaje para teléfonos móviles ([movil.colombiaaprende](#)) y publicó un decreto en el que se pedía a los operadores de telefonía móvil que ofrecieran condiciones de tarifa cero para acceder a determinados servicios y sitios web educativos (tanto de voz como de datos). El Gobierno llegó a un acuerdo con los operadores de telefonía móvil e Internet para que toda la ciudadanía tuviera acceso a contenidos y directrices relacionados con la educación, en particular los hogares con ingresos más bajos, con un límite de unos 20 dólares. En Corea, el Ministerio de Educación, en colaboración con el Ministerio de Ciencia y TIC, Estadísticas de Corea, los gobiernos locales y 17 oficinas metropolitanas y provinciales de educación, además de varias empresas privadas, proporcionó dispositivos digitales y subvencionó las cuotas de suscripción a Internet al alumnado de entornos desfavorecidos para apoyar a todo el conjunto estudiantil con clases en línea en todo el país. Todo el alumnado con derecho a dispositivos digitales puede alquilarlos sin coste alguno. En abril de 2021, el 5,3 % del total de estudiantes (es decir, 280 000 estudiantes) había alquilado dispositivos digitales ([seguir leyendo](#)).

Muchos países de la OCDE han creado plataformas en línea con recursos didácticos, pero las han acompañado de iniciativas educativas a través de la televisión, la radio u otros medios para adaptarse a las tecnologías más accesibles en distintas partes de su territorio. La mayoría de estas infraestructuras se dirigen a diferentes usuarios (estudiantes, docentes, padres). De este modo, las infraestructuras multimodales se han convertido en el distintivo de las infraestructuras de aprendizaje digital durante la pandemia. Quizás esto debería servir de inspiración para la infraestructura de nueva generación.

México se basó en su dilatada experiencia en educación por televisión (Telesecundaria) para desarrollar [Aprende en Casa](#), una iniciativa basada principalmente en los contenidos audiovisuales emitidos por una red de emisoras de televisión y transmitidos a través de plataformas de Internet. Los contenidos se ampliaron de la enseñanza secundaria a todos los niveles educativos y se emitieron en horarios específicos para cada nivel educativo, complementados con actividades de aprendizaje y de evaluación disponibles en línea o entregadas en formato impreso en zonas desfavorecidas sin acceso a Internet. Aprende en Casa también entregó 300 000 materiales educativos impresos a estudiantes de comunidades rurales y aisladas sin acceso a Internet, e incluyó una estrategia especial a través de la radio para llegar al alumnado de las comunidades indígenas.

En los países de ingresos medios y bajos se han observado varias iniciativas similares. Por ejemplo, en Madhya Pradesh (India), el Gobierno desarrolló programas digitales y no digitales mediante la campaña "#ab padhai nahi

rukegi ([# el aprendizaje no se detendrá](#)) para garantizar la continuidad del aprendizaje durante el cierre de los centros educativos. Los programas no digitales para el alumnado incluyen lecciones a través de la radio para el alumnado de primaria, programas educativos por televisión para el alumnado de secundaria, así como libros, fichas de trabajo y conversaciones en privado con el profesorado para todos los cursos. El "Digital Learning Enhancement Programme - DigiLEP" (Programa de Mejora del Aprendizaje Digital) comparte material de aprendizaje seleccionado específicamente para cada curso a través de grupos de WhatsApp. El programa de formación digital para el profesorado CM RISE apoya el desarrollo profesional del personal docente en línea. Además, se ha desarrollado la aplicación TopParent para ayudar a los padres y madres a supervisar el aprendizaje del alumnado de primaria. En otros estados de la India, como [Nagaland](#), y en otros países, como [Pakistán](#) o [Perú](#), también se han desarrollado iniciativas basadas en plataformas multimodelo.

Sin embargo, estas iniciativas no se limitan a los países de ingresos medios y bajos, sino que países como [Letonia](#), Francia o España han adoptado un enfoque similar. En España, el Ministerio de Educación puso en marcha el portal web Aprendo en casa ([Aprendo en casa](#)), que reúne recursos educativos de calidad, así como formaciones en línea, herramientas y aplicaciones para docentes, familias y estudiantes. El Ministerio se asoció con la televisión nacional para emitir 5 horas de programas educativos cada mañana durante la semana escolar, que luego podían verse repetidos en el portal web y que el profesorado podía utilizar como recursos de aprendizaje.

En varios países, el personal docente ha desempeñado un papel esencial en el desarrollo de soluciones para la continuidad del aprendizaje. En Finlandia, Yle, la empresa de radiodifusión finlandesa, creó un pequeño equipo interno para seleccionar los recursos que podrían ser útiles para la enseñanza a distancia. Yle abrió una página en Facebook para docentes "precursores", a los que identificaron e invitaron después de visitar los grupos finlandeses más populares de Facebook para docentes. Una vez creado el servicio, se pidió al profesorado que lo probara y mejorara. En pocos días, lanzaron un servicio especial, Yle Etäkoulu ([Yle Distance School](#)), para difundir todos los recursos educativos. El personal docente podía informar de manera instantánea y continua sobre lo que había entendido y lo que no, y sobre lo que era útil y lo que faltaba. La participación del profesorado en la definición del programa de televisión permitió su constante mejora y pertinencia. En Corea, en consulta con el Ministerio de Cultura, Deportes y Turismo, el Gobierno coreano también relajó temporalmente las normas de derechos de autor para permitir al personal docente crear contenidos para las clases en línea utilizando los materiales existentes. Además, se creó el sitio web "[School-On](#)" para ofrecer una plataforma en la que el profesorado pudiera intercambiar y compartir contenidos de clases en línea creados por ellos mismos e información sobre las clases. El 58,4 % del contenido fue creado por el profesorado.

Los Edcamps, organizados por docentes voluntarios y en los que los educadores dirigen sus propias experiencias de aprendizaje, son un ejemplo del tipo de desarrollo profesional que ha surgido durante la pandemia. Se basa en la idea de que los y las docentes pueden aprender unos de otros para mejorar sus competencias profesionales con el objetivo de mejorar los resultados del alumnado. Desde marzo de 2020, los Edcamps en línea han apoyado a muchos docentes para que conozcan y compartan sus experiencias de educación a distancia durante la crisis de COVID-19, tal como se puede observar en los ejemplos de [Ucrania](#) y [Estados Unidos](#). Edcamp Ucrania organizó el Edcamp nacional en línea "High Five for Education". En Estados Unidos, Digital Promise organizó la serie de Edcamps en línea titulada colectivamente "Edcamp: Powerful Learning at Home". En Flandes (Bélgica), [KlasCement](#) es un buen ejemplo de red de docentes con el apoyo del Gobierno. Fue creada en 1998 y diseñada como una "comunidad por y para el personal docente", dirigida a profesores y profesoras de todos los niveles educativos, incluidos los de educación de adultos y los estudiantes de magisterio. En Inglaterra (Reino Unido) se creó una plataforma similar, descrita como una plataforma creada por y para el personal docente (la [National Oak Academy](#)), y en Corea se llamó [let's go to school](#). Este modelo seguirá siendo muy eficaz para la recuperación.

Durante la pandemia, los padres se han implicado más en el aprendizaje académico de sus hijos e hijas. Muchas iniciativas se han basado en esta idea, particularmente la educación de la primera infancia. En [Maranhão \(Brasil\)](#), se creó un programa estatal dirigido a los padres y madres y un programa de participación familiar que ofrecía sugerencias concretas para fomentar el aprendizaje de los pequeños mediante la interacción con ellos durante las rutinas diarias y las tareas domésticas. En Colombia, [Mis manos te enseñan](#) ofrece un ejemplo de colaboración

entre los servicios estatales que promueven el desarrollo integral de la primera infancia y que incluyen intervenciones pedagógicas, nutricionales, sanitarias y psicosociales. El programa se dirigió a todas las familias con niños y niñas vulnerables de entre cero y cinco años (así como a las mujeres embarazadas) mediante un enfoque multimodal que incluía desde vallas publicitarias hasta recursos en línea), y que daba prioridad a las familias más necesitadas. En Estados Unidos, [Wide Open School](#) ofrecía recursos para el personal docente y las familias con el objetivo de desarrollar las competencias técnicas disciplinarias, pero también la creatividad, el pensamiento crítico y las competencias socioemocionales en todos los niveles, mientras que otros recursos simplemente apoyaban las actividades de aprendizaje en el entorno familiar e informal. Además de ofrecer acceso a recursos cuidadosamente seleccionados, la plataforma también sugiere un horario diario para ayudar a los estudiantes y a las familias a tener un buen equilibrio de actividades.

El [National Tutoring Programme](#) de Inglaterra, que ofrece apoyo a los centros educativos para que empleen a orientadores con el fin de proporcionar un apoyo intensivo a su alumnado, está destinado a recuperar el aprendizaje perdido. Los docentes participantes están acreditados por el programa y, aunque es flexible en su aplicación, se basa en datos contrastados sobre intervenciones anteriores que han tenido éxito.

Durante la primera ola de la pandemia, la recopilación de datos estadísticos fiables y representativos en torno a la educación era extraordinariamente limitada. En marzo de 2021, entre los miembros de la OCDE, Francia, Alemania, Irlanda, Reino Unido y Estados Unidos parecen ser los únicos países que han recogido suficientes datos representativos para ofrecer una imagen global de la experiencia educativa durante la pandemia. Esperemos que se pueda recopilar información más fiable sobre la segunda ola y sus efectos.

Recuperación con vistas a lograr una educación eficaz y equitativa

La crisis provocó una reducción en las oportunidades de aprendizaje y progreso para la mayoría del alumnado durante el cierre de los establecimientos escolares y muchas encuestas al personal docente indican el temor de que la brecha de rendimiento entre el alumnado de bajo y alto rendimiento (y el alumnado de entornos socioeconómicos más bajos y más altos, así como otros grupos de riesgo) haya aumentado durante la crisis. Al mismo tiempo, la pandemia ha dado lugar a una gran cantidad de microinnovaciones dirigidas por los centros educativos y por el profesorado, a la experimentación y al desarrollo de nuevas infraestructuras de aprendizaje. El personal docente ha promovido el aprendizaje a partir de estos desarrollos y los sistemas educativos pueden extraer aprendizajes de ellos para ser más eficaces y equitativos. La pandemia ha demostrado en todas las sociedades la importancia de la capacidad sobre el terreno y el liderazgo del cambio en todos los niveles del sistema. Los programas de recuperación de la educación deben centrarse en el apoyo a una profesión docente que participe activamente en el diseño de los entornos de aprendizaje y las políticas públicas en materia de educación, en la promoción de la práctica profesional y en la creación de una organización profesional más sólida. Para tal fin, será necesario un liderazgo docente distribuido y eficaz que combine la autonomía profesional, la confianza en el profesionalismo docente, la colaboración, el apoyo adecuado y una cultura que promueva el aprendizaje y el compromiso en todos los niveles de los sistemas educativos y en todos los niveles de experiencia del profesorado.

Principio 6: Proporcionar apoyo específico para satisfacer las necesidades de aprendizaje, sociales y emocionales del alumnado.

Los países deberían hacer esfuerzos muy deliberados y destinar recursos para proporcionar apoyo adicional al alumnado con el fin de hacer frente a la reducción de oportunidades de aprendizaje que están experimentando los estudiantes de algunos grupos sociales. La recuperación de la educación brinda a los países la oportunidad de desarrollar estrategias que garanticen que el origen socioeconómico, el género, la etnia, el origen migrante, la capacidad y la ubicación del alumnado no determinen su acceso a una educación de calidad ni sus resultados de aprendizaje. Todos los alumnos y alumnas deben seguir recibiendo educación con un plan de estudios amplio y equilibrado, adaptado a sus necesidades de aprendizaje. Muchos necesitarán apoyo para satisfacer sus necesidades sociales y emocionales. El apoyo específico podría adoptar diferentes formas: tutorías en pequeños grupos dentro y fuera de la escuela, escuelas de verano, orientación para estudiantes específicos en función de sus necesidades sociales y emocionales, un mayor énfasis en el aprendizaje metacognitivo y colaborativo, en las intervenciones orales, así como también en otras formas de intervenciones pedagógicas respaldadas por datos contrastados y que se consideren apropiadas en el contexto local. Estas intervenciones deben tener en cuenta que los establecimientos educativos son tanto centros sociales que apoyan el desarrollo de las habilidades socioemocionales y el bienestar del alumnado como centros de sus comunidades locales. Las intervenciones y enfoques nuevos también se pueden probar con la participación de los centros educativos en sus comunidades.

Principio 7: Diseñar junto con el personal docente y las partes interesadas una infraestructura de aprendizaje digital sólida.

La pandemia ha demostrado que los sistemas educativos deben disponer de una infraestructura de aprendizaje digital sólida. Dicha infraestructura debe desarrollarse e implantarse en colaboración con los profesionales de la enseñanza. Para que sean eficaces e inclusivas, las plataformas digitales deberían ofrecer recursos de gran valor para las experiencias de aprendizaje escolar y extraescolar que aborden, al menos en parte, la desigualdad que empaña la experiencia educativa de muchos alumnos y alumnas y mejoren la eficacia del aprendizaje para todos. Más allá de los sistemas de gestión del aprendizaje y de las plataformas de recursos educativos de calidad que apoyan la enseñanza y el aprendizaje en el aula y en casa, esta infraestructura podría incluir recursos digitales basados en los últimos progresos de la tecnología digital. Por ejemplo, los sistemas de tutoría inteligente podrían apoyar la adquisición individualizada de conocimientos procedimentales en algunas asignaturas; los recursos digitales podrían proporcionar al profesorado información sobre su labor educativa y el aprendizaje del alumnado y facilitar el compromiso de aprendizaje continuo de los estudiantes y las interacciones de aprendizaje con compañeros y docentes. Esta nueva infraestructura de aprendizaje debería diseñarse conjuntamente con el personal docente y el alumnado y debería tener como principal objetivo permitir que el profesorado mejore el aprendizaje y el apoyo al alumnado. El uso de soluciones tecnológicas que funcionen fácilmente con otras (interoperabilidad), la posibilidad de que el personal docente y otras partes interesadas contribuyan con recursos de aprendizaje (*crowd-sourcing*) y la participación de todos en la selección de esos recursos (*crowd-curation*) también serán claves para una infraestructura digital sólida. La evaluación y la garantía de calidad de esta infraestructura deben incluir criterios tecnológicos transparentes para los proveedores y basarse en la opinión del personal docente, el alumnado y las comunidades escolares.

Principio 8: Capacitar al profesorado para que ejerza su profesionalidad y se beneficie de oportunidades de formación profesional.

Muchos docentes reaccionaron a la pandemia creando su propio desarrollo profesional oportuno a pesar de que, antes de la pandemia, el personal docente había señalado el uso de la tecnología en la enseñanza como una gran prioridad para el desarrollo profesional. Se han creado muchos compromisos de aprendizaje innovadores y creativos que destacan el futuro potencial de los enfoques pedagógicos basados en las tecnologías de la información. Una de las lecciones que nos ha enseñado la pandemia es que el profesorado debe sentirse capacitado para ejercer su profesionalidad en el uso de la tecnología como parte de su labor educativa. Ello también supone la integración de la tecnología en todos los cursos de formación docente y más plataformas colaborativas y proyectos de capacitación profesional que permitan al profesorado desarrollar sus competencias pedagógicas digitales a través de un proceso de aprendizaje entre iguales. Muchos sindicatos han proporcionado formaciones virtuales de desarrollo profesional a sus miembros durante la pandemia, poniendo de manifiesto la actividad fundamental de proporcionar un aprendizaje eficaz y altamente valorado.

Esta lección tiene consecuencias para la profesión docente en general. Las jurisdicciones y las autoridades educativas, en colaboración con el personal docente, sus organizaciones y otras partes interesadas, deberían considerar la posibilidad de crear una estrategia sistémica para el aprendizaje y el desarrollo profesional docente tomando como base las lecciones extraídas de la pandemia. Como resultado, las múltiples funciones profesionales del personal docente como instructores, entrenadores, mentores, compañeros y facilitadores, deberían verse plenamente reconocidas, recompensadas y respaldadas. Como agentes claves y activos del cambio, los propios docentes y el personal de dirección escolar son quienes pueden crear el entorno de trabajo adecuado en el que se pueda ejercer la autonomía, la colaboración entre compañeros y el aprendizaje profesional continuo.

Principio 9: Fomentar una cultura de innovación colaborativa en asociación con las comunidades escolares.

Podemos aprender mucho de las asociaciones innovadoras y colaborativas entre varios gobiernos, la profesión docente a nivel escolar y con sus organizaciones y otras partes interesadas del sector educativo que han surgido durante la pandemia. La esencia de esas asociaciones debería continuar y evolucionar hacia una cultura de la innovación como legado de la crisis, con el mismo enfoque abierto y constructivo para mejorar los resultados educativos y la equidad para todas las personas. La cultura de la innovación se basa en el aprendizaje a nivel individual, de la organización y del sistema, e implica procesos ascendentes y descendentes, así como una colaboración y un aprendizaje significativos. Con un liderazgo eficaz, una combinación de autonomía profesional, recursos de apoyo y colaboración contribuyen a garantizar que las buenas prácticas se conviertan en una cultura dentro de los sistemas. Las jurisdicciones y las autoridades educativas deben considerar al personal docente y al personal de apoyo educativo, así como a sus organizaciones, como socios de pleno derecho en la creación de las condiciones adecuadas para la recuperación y la preservación de esta cultura de la innovación. Algunos aspectos de esta cultura de la innovación que podrían analizarse de manera colaborativa, tanto a nivel nacional como internacional, podrían centrarse, entre otras cosas, en nuevas maneras de combinar la enseñanza y el aprendizaje en el aula y a distancia, nuevos enfoques para organizar la educación y concebir las funciones del profesorado, nuevas formas de aprovechar la tecnología para liberar tiempo del personal docente de modo que pueda apoyar mejor el aprendizaje cognitivo y socioemocional de su alumnado, formas eficaces de fomentar las interacciones sociales a distancia y nuevas formas de implicar a los padres y madres en el apoyo al aprendizaje de sus hijos e hijas.

Principio 10: Aprender de los datos nacionales e internacionales.

La recuperación educativa solo tendrá éxito si se aplican las lecciones de la pandemia una vez que esta haya remitido. Es fundamental basarse en lo que ha funcionado y no repetir lo que no ha funcionado. La recuperación debería adecuarse al nuevo contexto de la educación en el mundo pospandemia y basarse en la comprensión de las oportunidades y los desafíos en la era posterior a la crisis sanitaria. Estas lecciones deberían extraerse de datos contrastados procedentes de diversas fuentes, como estudiantes, padres, docentes y responsables políticos, utilizando metodologías tanto cuantitativas como cualitativas. La recuperación educativa depende de muchos factores, pero en el fondo se trata de comprender por qué ciertas estrategias han tenido éxito o han fracasado. Todas las partes interesadas de los sistemas educativos deberían tomar y utilizar los datos nacionales e internacionales como una herramienta para mejorar continuamente la educación y el aprendizaje. Entre dichos datos se incluyen también aquellos de las reformas educativas, las iniciativas y las investigaciones de países distintos al propio. Si bien las investigaciones sobre la educación pueden facilitar a los profesionales y a los responsables políticos datos relevantes y sólidos sobre lo que funciona o puede funcionar, una de las lecciones de la pandemia es que los sistemas educativos deben reforzar y diversificar sus procesos de recopilación y análisis de datos para disponer de información más rápida sobre el aprendizaje del alumnado, el bienestar de los estudiantes y del personal docente, y una información más precisa sobre el alumnado procedente de entornos desfavorecidos. Será fundamental realizar evaluaciones de la eficacia de los programas de recuperación en todo el sistema, con la participación de todos los sectores de la educación y de todas las partes interesadas.

Cuadro 2. Ejemplos de iniciativas de organizaciones de docentes para la continuidad y la recuperación de la educación

Durante la pandemia, la IE y sus organizaciones miembros han trabajado para mantener un acceso equitativo a la educación para todos los estudiantes. A continuación, presentamos una serie de ejemplos de las iniciativas que la IE ha adoptado para ayudar al personal docente y a sus organizaciones afiliadas a responder a los efectos de la COVID-19. En primer lugar, la IE realizó una [encuesta](#) para saber cómo estaba respondiendo el personal docente y sus organizaciones a la crisis y qué medidas estaban adoptando para mantener la educación. Asimismo, editó una serie de publicaciones, entre ellas [En marcha con la escuela](#), que establece 5 pilares de orientación sobre la reapertura de los centros educativos y contiene numerosos ejemplos de innovaciones, incluidos ejemplos de diálogo social y político, que han dado como resultado medidas exitosas para la reapertura de los establecimientos educativos.

Es evidente que, a medida que el alumnado regrese a las aulas, deben evaluarse sus necesidades para poder adoptar los recursos y el apoyo adecuados. En particular, el alumnado en situación de desventaja puede haber tenido más dificultades para acceder a la educación a distancia y posiblemente más dificultades emocionales. Por estas razones, la IE ha promovido la idea de las auditorías de equidad sistémica a través de su publicación: [Auditoría de la equidad educativa a la luz de la pandemia COVID-19](#). El [Marco global de normas profesionales de enseñanza](#) que la IE elaboró conjuntamente con la UNESCO en 2019 también contribuirá a los debates sobre la recuperación.

A nivel nacional, las organizaciones de docentes que trabajan en colaboración con las jurisdicciones para mantener la educación durante la pandemia, así como para presentar propuestas de políticas para la recuperación de la educación, ofrecen interesantes [ejemplos](#) para ilustrar la base de estos principios.

En Sudáfrica, el sindicato de docentes SADTU está trabajando con el Gobierno sudafricano en la reducción del plan de estudios, la elaboración de los planes anuales de enseñanza, las evaluaciones realizadas por las escuelas y el cierre y la reapertura de los centros educativos.

En Estados Unidos, la American Federation of Teachers y la National Education Association han propuesto un enfoque conjunto para la educación después de la COVID-19 (puede consultarse [aquí](#) y [aquí](#)), centrado en cinco iniciativas: el diagnóstico del bienestar del alumnado y el éxito académico; la satisfacción de las necesidades del alumnado marginado; el aprendizaje, el enriquecimiento y la reconexión educativa para el verano de 2021 y posterior; y la equidad y la excelencia. La publicación hace referencia a varias iniciativas desarrolladas a nivel estatal como posibles modelos de apoyo al alumnado. Algunos ejemplos son: la evaluación de los resultados del modelo educativo basado en competencias, un enfoque piloto aprobado por el Departamento de Educación de New Hampshire, y las orientaciones proporcionadas por el Departamento de Educación de Pensilvania sobre los servicios compensatorios para los estudiantes que han permanecido al margen del sistema escolar durante periodos de tiempo prolongados.

En Irlanda, la provisión de educación durante la pandemia conllevó una amplia participación de los sindicatos de docentes, en consonancia con la legislación irlandesa, que exige que la provisión educativa "se lleve a cabo con un espíritu de colaboración entre las escuelas, las direcciones, los estudiantes, los padres, los docentes y demás personal escolar, y la comunidad..." El Consejo Nacional para el Plan de Estudios y la Evaluación de Irlanda es un ejemplo de este enfoque de partes interesadas e incluye una representación significativa de los sindicatos de docentes. Al inicio de la pandemia, el Ministro de Educación y Competencias irlandés creó un grupo de partes interesadas en materia de COVID-19 que incluye a los sindicatos de docentes (ASTI, INTO y TUI). Al principio, se centraba en la elaboración de orientaciones para los centros educativos sobre la enseñanza y el aprendizaje a distancia, incluidos los alumnos con necesidades especiales, y sobre el bienestar y el asesoramiento. En mayo de 2020, el grupo empezó a centrarse en los exámenes del certificado de estudios secundarios (Leaving Certificate), que se habían cancelado debido a la crisis sanitaria. Después, el grupo trabajó intensamente con la

Unidad de Planes de Estudio y Evaluación y con la Comisión Estatal de Exámenes para elaborar un modelo de calificación predictiva con la opción alternativa de realizar el examen en noviembre. Este modelo se amplió hasta 2021. Una característica clave de la experiencia irlandesa de participación de las partes interesadas ha sido la aparición de la voz del alumnado: el sindicato de estudiantes Irish Secondary Level Students Union se unió al grupo de partes interesadas e influyó para conseguir la posibilidad de elección en las evaluaciones finales.

En Japón, el Japanese Teachers Union (JTU) ha colaborado con el Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología (MEXT) para garantizar la continuidad de una educación de calidad durante la pandemia y ha participado en la planificación de la recuperación de la educación. Los establecimientos educativos han permanecido abiertos básicamente desde junio de 2020 y, en los casos en los que ha sido necesaria la educación a distancia, el cierre de los centros educativos ha sido relativamente breve en la mayoría de los casos. El gobierno ha asignado presupuestos que cada escuela puede decidir cómo invertir en función de las necesidades de los niños y el personal docente. Descrito por el JTU como el presupuesto discrecional de la escuela, su importe total es de 74 000 millones de yenes. La Dieta Nacional ha decidido que se reduzca el número de alumnos por clase de 40 a 35 alumnos de 2º a 6º curso en las escuelas de primaria.

En Argentina, el Gobierno firmó un convenio colectivo con CTERA, una organización miembro de la IE, en junio de 2020. Su objetivo es reestructurar el trabajo escolar durante el confinamiento y centrarse en el teletrabajo. El convenio es el primero de este tipo. Reconoce formalmente el trabajo realizado durante la cuarentena como "trabajo de enseñanza en un contexto virtual no presencial impartido en entornos que no forman parte del sistema educativo". Las disposiciones incluyen: el reconocimiento de la necesidad de no sobrecargar a los empleados escolares en circunstancias extraordinarias, respetando la equivalencia de la jornada laboral normal e incluyendo un "derecho a la desconexión", la ampliación de las actividades de formación del profesorado con la ayuda de los sindicatos, y la garantía de que las cargas administrativas no resten tiempo al desarrollo y la impartición de los contenidos educativos.

Los sindicatos de docentes han proporcionado formaciones, actividades de desarrollo profesional y orientación a sus miembros durante la pandemia. En el Reino Unido, la NEU ha desarrollado un [centro de educación a distancia](#) que cubre ámbitos como la creación de entornos de aprendizaje positivos en línea, cómo abordar los problemas técnicos, la gestión de los comportamientos difíciles a distancia y el desarrollo de las preguntas y el diálogo en las aulas a distancia. Además, ha trasladado su [programa](#) nacional de Desarrollo Profesional Continuo (DPC) para sus miembros al entorno en línea. La NASUWT organiza seminarios web para sus miembros sobre enfoques de aprendizaje a distancia seguros y eficaces. Sus [materiales](#) cubren temas como el uso de la tecnología, los méritos relativos de los enfoques sincrónicos y asincrónicos, el establecimiento de expectativas realistas sobre lo que se puede hacer a distancia, la protección de datos, la privacidad y la gestión de las cargas de trabajo.

En Dinamarca, la orden sobre la educación de emergencia, promulgada a raíz de la COVID-19, se elaboró en diálogo con los sindicatos de docentes. La sólida tradición de diálogo social y político del país y el alto nivel de confianza entre el gobierno y los sindicatos de docentes hicieron que los métodos alternativos de educación y el regreso a las aulas fueran objeto de intensas negociaciones y acuerdos, lo cual permitió que la orden se promulgara menos de una semana después del cierre de los centros educativos. Los sindicatos de docentes también pueden participar en el plan de recuperación de Dinamarca, incluido el diálogo del Mecanismo de Recuperación de la Unión Europea que se aplicará a todos los países de la UE. Las cuestiones claves de los sindicatos para los debates sobre la recuperación, que han extraído de sus experiencias a raíz de la pandemia, incluyen: el reconocimiento de que el bienestar y el rendimiento están interrelacionados, que el control de la tecnología a nivel profesional es fundamental, y que se necesitan directrices contextuales claras de las autoridades sanitarias, jornadas escolares más cortas y grupos de alumnos más pequeños. Asimismo, el Gobierno finlandés y el sindicato de docentes OAJ coinciden en que el bienestar, la soledad y el estrés del alumnado son problemas actuales importantes y que la vuelta a la educación presencial es fundamental.

En Escocia (Reino Unido), a principios de la pandemia se creó un Grupo para la Recuperación de la Educación de la COVID-19 (CERG), en el que participaron representantes claves de varios organismos (el Instituto de

Educación de Escocia y otros sindicatos, el Consejo General de Enseñanza de Escocia, autoridades locales y organizaciones de padres). Aunque el Gobierno escocés sigue tomando las decisiones políticas finales, el CERG es un foro importante para orientar la respuesta del sistema educativo a la pandemia. El CERG se reúne semanalmente y está presidido por el viceprimer ministro. Asesora sobre medidas de mitigación de la COVID-19 en las escuelas, ofrece orientación en materia de salud y seguridad, y recibe regularmente datos y actualizaciones científicas sobre el estado de las escuelas. El CERG es un centro de coordinación y asesoramiento en ámbitos como la educación a distancia y los planes de reapertura gradual de los centros educativos. Escocia ha realizado una inversión significativa en nuevos puestos de enseñanza y equipos informáticos para el alumnado de entornos más pobres, y los padres y alumnos valoraron positivamente la oferta de educación a distancia durante el segundo confinamiento del país. Tras la decisión de anular los exámenes tradicionales en favor de las calificaciones basadas en el criterio profesional del personal docente, un comité interinstitucional ha supervisado un modelo de certificación alternativo.

En Australia, aunque el país había evitado lo peor de la pandemia a partir de marzo de 2021, el Australian Education Union (AEU) afirmó que "el prolongado periodo de educación y aprendizaje a distancia provocado por la pandemia ha puesto de manifiesto el problema crítico de la falta de inclusión digital de muchos estudiantes". Por ese motivo, encargó un [estudio para analizar el acceso a Internet en los hogares del alumnado en Australia](#) y determinar el nivel de inclusión digital. El AEU también pidió [auditorías de equidad digital](#) a nivel nacional con el fin de proporcionar datos contrastados para los planes de acción globales que, en su opinión, deben elaborarse mediante un plan integral, diseñado en consulta con los sindicatos de la educación y respaldado con recursos. El Gobierno de Nueva Gales del Sur, por ejemplo, ha creado un programa de apoyo a la enseñanza de 337 millones de dólares australianos para impartir clases en grupos reducidos al alumnado que reúna los requisitos necesarios en cada escuela. El AEU de Nueva Gales del Sur se ha comprometido a colaborar con el Gobierno para garantizar una aplicación efectiva del programa.

Varios sindicatos de docentes, como el UILSCUOLA en Italia y el NEU en el Reino Unido, han elaborado sus propios planes de recuperación, que toman como base para sus negociaciones con los gobiernos.